

REVIVAL MINISTRIES AUSTRALIA

ABRIL 2020 ABRIL 2020 ***ABRIL 2020*** ABRIL 2020***

JESÚS EL MEDIADOR

Traducción: Alberto Flórez-Granados
Por: Paul Galligan

El contexto

En **1 Timoteo 2: 1-9**, Pablo nos brinda directrices e instrucciones claras y fuertes sobre la oración. Él enfatiza la importancia de "*súplicas, oraciones, intercesiones y dar gracias ... por todos los hombres*" (v.1). Subraya la importancia de orar por los reyes [presidentes y primeros ministros modernos] y "*todos los que están en autoridad*". En general, las iglesias contemporáneas de todo el mundo no ponen mucho énfasis en la oración de la iglesia por sus respectivas naciones, lo mismo por sus gobernantes y autoridades, sin embargo, la iglesia tiene esta responsabilidad y Dios ha autorizado que la oración sea principalmente la responsabilidad principal de la iglesia. (**1 Timoteo 1:1-2; Mateo 6:10**).

El resultado inmediato de tal oración es "*que podamos llevar una vida tranquila y pacífica con toda piedad y reverencia [dignidad]*" (**1 Timoteo 2:2b**). ¡Qué maravilloso resultado de la oración corporativa comprometida es ésta!

Luego, Pablo nos enseña que orar por los gobernantes y las autoridades "*es bueno y aceptable a la vista de Dios nuestro Salvador*" (v.3). Podemos saber que nuestras oraciones por nuestros líderes gubernamentales son buenas y aceptables a la vista de Dios. Dios "*desea que todos los hombres sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad*" (v.4). Nuestra primera y continua oración es orar por la salvación de los líderes gubernamentales y de todos aquellos que se encuentran en autoridad.

La gran proclamación

Luego, en **1 Timoteo 2: 5-6**, Pablo nos entrega otra de sus grandes proclamaciones las cuales aclaran quién es Dios y cómo pueden ser salvos los hombres:

*"Porque hay un solo Dios,
y un solo mediador entre Dios y los hombres,
el hombre Jesús Cristo hombre,
el cual se dio a sí mismo en rescate por todos,
del cual se dio testimonio a su debido tiempo "*

Éste es el Evangelio en términos sencillos. Pablo se refiere a la unidad de Dios; Pablo habla del hombre Cristo Jesús [Dios manifestado en la carne, **1Tim.3:16**]; Pablo se refiere al sacrificio expiatorio de Jesús en la cruz; la expiación a través de Su cuerpo y sangre con lo que pagó el precio del rescate para que todos los hombres fuesen salvos. ¡Esto debe de testificarse! Esto debe ser predicado en todas las naciones del mundo.

¿Qué significa llamar a Jesús el Mediador?

Un mediador es aquel que se interpone entre dos partes. La palabra griega literalmente significa ' *ir en el medio, ir entre, árbitro, reconciliador, intermediario*. La palabra 'mediador' se usa en **Gálatas 3:19** refiriéndose a Moisés acercando la ley a la gente junto con la asistencia angelical. Cuando la palabra se usa en referencia a Jesús, se refiere a la "realización de la salvación por medio de Su muerte vicaria [quitando nuestros pecados por la expiación]"

(1 **Timoteo 2: 5**). Jesús como el Mediador medió un Nuevo Pacto. {ver Riqueza de palabras en **Gálatas 3:19** en la Biblia Plenitud}.

Las Escrituras dicen que hay "*un solo Mediador entre Dios y los hombres*" (1**Tim.2: 5**). Ese ese "*Hombre es Cristo Jesús*" (v.5). Jesús como mediador es mucho más que un mensajero angelical; Jesús es quien administra el Nuevo Pacto entre Dios y los hombres. Jesús como Mediador es enviado por Dios y Jesús vino en obediencia a Dios para mediar en el Nuevo Pacto. Esta mediación se realizó mediante la ofrenda de Su cuerpo y sangre.

La mediación es un ministerio del Sumo Sacerdote.

Hay tantas referencias al Sumo Sacerdote en el libro de Hebreos. En general parece que no hayamos apreciado la gran importancia del Sacerdocio que Jesucristo vino a establecer. **Hebreos 5: 6** declara acerca del Sacerdocio de Jesús el Cristo, el Hijo de Dios quien es de un orden diferente al de Aarón. "*Eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec*" (**Salmo 110: 4**). Este versículo declara que el mismo que será el Mesías, será sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec. Esta Escritura se cita exactamente de nuevo en **Hebreos 7:17**. En **Hebreos 3:1** se nos exhorta a confesar a Jesucristo, el Sumo Sacerdote.

El orden del sacerdocio que Dios estableció a través de Jesús es mucho mejor y diferente al orden de Aarón, principalmente porque Jesús realizó un sacrificio para siempre, estableciendo el Nuevo Pacto, el cual no requiere ya sacrificios diarios, mensuales o anuales, los cuales nunca podrían quitar el hedor del pecado. Necesitábamos un Sumo Sacerdote que mediara en un nuevo pacto. **Hebreos 8: 1** dice: "*Tenemos un Sumo Sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos*".

Este Sumo Sacerdote "*...ahora tanto mejor ministerio, es el suyo, cuanto es mejor mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas*" (**Heb.8: 6**). Tenga en cuenta que es el Sumo Sacerdote quien es el mediador del mejor pacto. Jesús media el Nuevo Pacto como Sumo Sacerdote.

La diferencia entre 'mediador' e 'intercesor'

Dios media Sus convenios a través de un mediador. **Gálatas 3:19** se refirió a Moisés como el mediador del antiguo pacto, con la ayuda de los ángeles. Ese pacto llevó al pueblo de Dios a una relación con Dios y esa relación debía preservarse a través de las leyes y ordenanzas del antiguo pacto y el ministerio de los sacerdotes, especialmente el Sumo Sacerdote.

Jesús es el Mediador del Nuevo Pacto, enviado por Dios, el cual viene como el "*Cordero inmolado desde la fundación del mundo*" (**Apoc. 13:8**).

- Jesús como mediador representa a Dios y media los convenios de Dios con Su pueblo. El mediador es designado por Dios desde el cielo.

El intercesor es alguien que va ante una autoridad en nombre de otra autoridad. Jesús fue al cielo victoriosamente con Su sangre, y Él "*continúa intercediendo*" en nombre de todos los creyentes (**Hebreos 7:25**). "*Cristo es el que murió, mas aún; el que también resucitó; el que además está a la diestra de Dios, que también intercede por nosotros*" **Rom.8:34**.

- Jesús como el intercesor representa al pueblo de Dios en la tierra, haciéndolos aceptables para Dios y continuando en la presencia de Dios en esa intercesión.

En un sentido real, la intercesión representa a la gente de la tierra ante Dios en el cielo; El mediador media la voluntad de Dios desde el cielo al pueblo de Dios en la tierra. El ministerio del mediador ha sido completamente realizado; ahora el ministerio del intercesor continúa en el cielo.

El mediador del nuevo pacto

“A Jesús, el mediador del nuevo pacto” (Heb.12:24a). Ya hemos aprendido que este pacto es un pacto mejor; que requería de un Sumo Sacerdote de un nuevo orden para mediar en este nuevo pacto.

En el contexto de **Hebreos 12:22-24**, somos conscientes de lo que ahora ha hecho posible: que nosotros, como pueblo de Dios, que hemos recibido la mediación de Jesús para convertirnos en el pueblo de Dios, hemos sido llevados a:

- El Monte Sion
- a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial
- a una innumerable compañía de ángeles,
- a la asamblea general [o reunión festiva]
- a la iglesia de los primogénitos que están registrados en el cielo
- a Dios el juez de todos
- a los espíritus de hombres justos hechos perfectos
- y a la sangre de rociar

Qué herencia tan maravillosa hemos recibido, y Jesús es el mediador de este pacto. Tenemos un Sumo Sacerdote y Él lo ha realizado (**Heb.8: 1**). Y Él es el mediador de un mejor pacto (**Heb.8: 6**). El mejor pacto es el nuevo pacto.

Al mediar en el nuevo pacto, Jesús ha provisto un camino a través del velo: *“Por el camino nuevo y vivo que Él nos abrió a través del velo, esto es de su carne” Heb.10: 20*. A esto se refería Jesús cuando tomó el pan *“en la noche en que fue traicionado ... y dijo 'Tomad, comed; Este es mi cuerpo que por vosotros es quebrado ’” (1Cor.11: 23-24)*. La muerte de Jesús en Su cuerpo abrió la puerta al Lugar Santísimo.

Luego, es por la sangre de Jesús es que tenemos *“libertad para entrar en el Lugar santísimo” (Heb.10: 19)*. Comprender el ministerio del Sumo Sacerdote, el ministerio de Jesús el Mediador, está vinculado más estrechamente de lo que podemos creer a la Mesa del Señor, esta comprensión profundiza nuestro aprecio y edificación en la realidad de lo que es la Mesa del Señor: comer el pan y beber la copa.

La realidad de lo que Jesús ha hecho como mediador

“Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu Eterno se ofreció a Si Mismo sin mancha a Dios” (Heb. 9:14), limpiando así nuestra conciencia de las obras muertas para servir al Dios viviente. Es a través de Su sangre que somos limpiados.

“Así que, por eso es e mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte, para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna” Heb.9: 15.

Cristo como mediador *“no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo, ahora para presentarse ahora por nosotros ante Dios” (Heb.9: 24)*.

Como Sumo Sacerdote adecuado, del orden de Melquisedec, *“así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos” (Heb. 9: 28a)*.

Aparición por segunda vez

La segunda parte de **Hebreos 9:28** es una declaración notable: *“y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que esperan”*. Esta declaración es extraída de la descripción del ministerio del Sumo Sacerdote en **Levítico 16: 9-16**. Cuando leemos este pasaje detenidamente, encontramos que el Sumo Sacerdote en realidad entró en el Lugar Santísimo dos veces. La primera vez que *“traerá el toro de la ofrenda por el pecado que es por sí mismo y hará expiación por sí mismo y por su casa” (v.11)*.

Entonces el Sumo Sacerdote volvía y sacrificaba la cabra de la ofrenda por el pecado, *"que es para el pueblo"* y él debía *"llevar su sangre dentro del velo"* y *"hacer con la sangre como lo hizo con la sangre del toro"*. y *esparcirla en el propiciatorio y ante el propiciatorio"* (v.15).

De esta manera *"hará expiación ... por la inmundicia de los hijos de Israel, por sus transgresiones, por todos sus pecados"* (v.16). El pueblo buscaba al Sumo Sacerdote que *"apareciera por segunda vez"*, entonces sabrían que la expiación había sido realizada; que Dios había aceptado las ofrendas de sacrificio hechas en Su nombre. Este fue el cumplimiento del Día de la Expiación: todos los pecados de Israel en ese año habían sido expiados.

Cuando Jesús apareció por primera vez, ofreció el sacrificio perfecto de Sí mismo. No aparece por segunda vez en relación con la expiación: Su muerte sustitutoria en la cruz fue por el pecado y ha expiado completamente todo pecado. Cuando aparezca por segunda vez será para salvación en toda su plenitud. Se referirá la plenitud de todo lo que Dios ha hecho y está culminando en la vida de su iglesia.

El mensaje del mediador debe ser predicado

Pablo menciona en su gran proclamación (1 Timoteo 2: 5-6): que la realidad de que haya un *"Mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús"*, y que este Mediador *"se dio a sí mismo en rescate por todos"*, debe *"testificarse a su debido tiempo"*. Hay una gran necesidad de que este mensaje, esta gran proclamación que resume las buenas nuevas del evangelio, se predique por todas partes.

¡Esta obra del Mediador debe testificarse!

Recuerde que esto es en el contexto de la llamada a la oración, *"súplicas, oraciones, intercesiones y dar gracias por todos los hombres"* (1Tim.2: 1). Es el deseo de Dios que *"todos los hombres sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad"* (v.3-4). ¿Cómo responderá Dios a nuestras oraciones? Pablo dice que es a través del nombramiento de predicadores, apóstoles y maestros, *"en fe y verdad"* (v.7).

Dios nombrará ministerios que darán testimonio de la gran verdad de que *"hay un Dios y un Mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús, que se entregó a sí mismo en rescate para que todos testifiquen a su debido tiempo"* (1 Tim. 2: 5-6). Pablo dice: *"para lo cual fui designado"* (v.7). Pablo fue designado para testificar *"a su debido tiempo"*. Pablo dice que su nombramiento fue triple *"un predicador y un apóstol: estoy diciendo la verdad en Cristo y no miento, un maestro de los gentiles [naciones] en fe y verdad"* (v.7).

Jesús, en Su ascensión, dio dones, *"Él dio algunos ser apóstoles, profetas, evangelistas y algunos pastores y maestros"* (Efesios 4: 11). Todos estos ministerios son dados por Cristo y son necesarios para llevar a la iglesia a su plena madurez operativa y funcional [lea el pasaje de Efesios 4: 7-16]. La respuesta de Dios a las necesidades de las naciones, llevada a Él en oración, es nombrar ministerios en las naciones, para dar testimonio de la obra del Mediador la cual ya ha sido realizada.